



ASOCIACIÓN VALENCIANA DE HISTORIA MILITAR General Navarro Sangrán



CONFERENCIA

•Baler. Soldados españoles en las islas de poniente

Ilmo. Sr. D. Juan José Esteban Garrido
Alferez de Navio

Jueves 28 de Marzo de 2019, a las 19:00 horas
Salón de actos del CDSCM
Archer y Anne Huntington nº 2

Entidad colaboradora:



ASOCIACIÓN VALENCIANA DE HISTORIA MILITAR
General Navarro Sangrán



ASOCIACIÓN VALENCIANA DE HISTORIA MILITAR

“General Navarro Sangrán”



DATOS CURRICULARES

•**JUAN JOSÉ ESTEBAN GARRIDO**, Alférez de Navío CG Armada (RV). Destino en Base Naval de Rota, CEVACO (Centro de Valoración para el Combate). -Ingeniero de Caminos Canales y Puertos, (Valencia 1994), colegiado nº 12110 en ejercicio. MBA Escuela de Negocios EOI (Madrid 2008). Profesor Asociado Universidad Politécnica de Valencia (Valencia 2010). Servicio militar como alférez de fragata del Cuerpo General de la Armada a bordo de la fragata Asturias, y participación en la operación Sharp Guard (Embargo contra la antigua Yugoslavia), Enero-Mayo de 1995 en el mar Adriático. Delegado de Levante de la Asociación de Milicias Navales Universitarias (MNU) (2004).

•Ha impartido varias conferencias y tiene publicados en diferentes medios, distintos artículos sobre la historia de nuestra Armada, algunos en la Revista General de Marina.

INTRODUCCIÓN A LA CONFERENCIA

La gesta de Baler, fue protagonizada por un puñado de soldados españoles, del 2º de Cazadores mandado por el capitán de las Morenas. Los más de tres siglos de gobierno español en Filipinas fueron un asedio permanente que sentó una tradición de la que fueron herederos los héroes de Baler. Los enemigos no faltaron: Piratas chinos, japoneses, holandeses, ingleses, piratas de Mindanao y Joló.

Servir allí era jugarse en muchos casos la vida por España. Sin embargo esa España suscitó en algunos de sus mejores hijos, que son siempre los que caen; un amor de tal intensidad que no importaba no cobrar la paga, que no importaba una vida dura y austera, que no importaba consumirse entre selvas, enfermedades y combates, hasta el último aliento. Algo tendría esa patria más valioso que la propia existencia. ¿Sería que como militares sabían que hay valores humanos que merecen ser defendidos a toda costa? ¿Sería que había que sostener por todos los medios, esa cultura española con ambición de universal, humana y vital como ninguna, que se llama Hispanidad? ¿Sería el derecho a una soberanía propia, a existir con propias peculiaridades en el contexto mundial y no rezagados, sino en el puesto que durante tantos siglos ostentamos? Fuese lo que fuese, era algo que merecía la pena, algo por lo que una y mil veces debemos recordar, como españoles, con orgullo, lo acontecido en aquellas indias de Poniente de las que España se despidió con una gesta de honor y gloria escrita por un puñado de soldados entre los muros de la iglesia de Baler. Nuestro insigne Cervantes, dejó dicho por boca de D. Quijote: *“¡Aquí fue Troya! ¡Aquí mi desdicha y no mi cobardía, se llevó mis alcanzadas glorias; aquí usó la fortuna conmigo de sus vueltas y revueltas; aquí se oscurecieron mis hazañas, aquí finalmente cayó mi ventura para jamás levantarse”*. Es asombroso como cuadran estas palabras a lo sucedido en Baler, dónde unos españoles decididos y admirables, combatieron con toda su alma, como otros muchos que los precedieron en el correr de los siglos, en Zamboanga y en Ilo-Ilo, en Palawan o en Manila, en los esteros o en las fortalezas costeras, en la cordillera central de Luzón o en la laguna de Lanao, por mantener vivo el sueño imposible de Las Españas.